

LOS CONTENIDOS DEL *CURSO*

Siguiendo con el enfoque que optamos por mantener en este curso, centraremos nuestra atención en un aspecto crítico del diseño y planeación de contenidos, que se condensa en la pregunta ¿qué enseñar y en qué orden? Igualmente, aplicaremos algunas recomendaciones y procedimientos para mejorar el diseño y planeación de los contenidos.

Ideas preliminares

Cuando hablamos de contenidos nos referimos a una parcela de la cultura que puede ser enseñada y potencialmente adquirida por un aprendiz. En el concepto de cultura incluimos ciencias, técnicas, artes, experiencias, lenguajes, procedimientos, formas de actuar, valores, entre otros aspectos.

Los contenidos constituyen el aspecto más complejo de abordar tanto en la teoría como en la práctica del diseño y planeación de cursos. Por una parte, es un territorio que los profesores difícilmente aceptamos someter a discusión o cambio, por constituir precisamente nuestra área de especialidad.

Por otra parte, este tema nos coloca frente a cuestiones de orden filosófico, relativas al constante cambio del conocimiento acumulado; la separación o integración de las diversas parcelas en las que está organizado (disciplinas e interdisciplinas) y el "conflicto" entre el valor del conocimiento como un fin en sí mismo o por su carácter instrumental.

Selección de contenidos

El acervo acumulado en las ciencias, técnicas, artes, oficios, disciplinas deportivas, etcétera, siempre será demasiado amplio para lo que podemos y necesitamos lograr en un curso. Podemos trabajar sólo sobre una parcela, una muestra de todo el bagaje del área del saber en cuestión.

La selección de contenidos es un proceso indispensable en cualquier curso, toda vez que:

- › No todos los contenidos acumulados en una determinada área pueden abordarse en el tiempo disponible para un curso.
- o No todos los contenidos tienen el mismo valor y actualidad desde el punto de vista científico, técnico o ético.
-) No todos los contenidos tienen la misma trascendencia desde la perspectiva de las necesidades sociales de cada comunidad y cada país.

-) No todos los contenidos son igualmente asequibles para los estudiantes en una determinada etapa de su desarrollo.

Se hace entonces necesario tomar las siguientes decisiones:
 ¿Cuáles contenidos se incluirán y cuáles quedarán fuera del curso?
 ¿Cuáles contenidos recibirán mayor atención? ¿Con qué amplitud y profundidad se tratarán? ¿Desde qué enfoques o perspectivas?

Uno de los retos que nos plantea el diseño y planeación de cursos es el de superar la práctica de "tomar" el contenido de un libro de texto, ya que esto supone basar el curso en una única perspectiva, la del autor, en una época caracterizada por la profusión de información, la pluralidad de pensamiento, los enfoques inter o multidisciplinarios y el constante avance del conocimiento y la tecnología.

Ahora bien, la selección del contenido no se basa únicamente en consideraciones científicas o académicas. También es necesario que se tomen en cuenta las características de los alumnos: sus intereses, necesidades, capacidades y posibilidades, ya que son ellos los que tendrán la tarea de aprenderlos y aplicarlos en nuevos contextos. El contenido aislado de la realidad, sin sentido y poco motivante se traduce en un conocimiento inerte, que no perdura mucho tiempo después del periodo escolar. Así pues, el diseño del contenido no sólo debe cumplir con criterios impuestos desde la especialidad, sino con principios psicopedagógicos sobre el aprendizaje, la memoria y la motivación.



CUADRO 4

Recomendaciones para la selección del contenido

-) **Seleccionarlos con base en más de un libro de texto.**
-) **Considerar lo que abarcan cursos anteriores y subsecuentes dentro de la misma área o de otras relacionadas.**
-) **No acumular contenidos, agregar nuevos contenidos suprimiendo otros.**

- **Preferir un tratamiento profundo de pocos contenidos, a un tratamiento superficial de muchos contenidos.**
-) **Dedicarle más tiempo a los contenidos más importantes, según los objetivos del curso.**
-) **Tener en cuenta el sentido o función que tiene el curso en el plan de estudios.**

Como ya mencionamos, también la selección del contenido de enseñanza puede basarse en las características, necesidades y valores de cada medio social y cultural, en la medida en que todos esperamos que los beneficios de la educación no florezcan únicamente en los terrenos de la escuela.

Así pues, no existen criterios irrevocables para orientarnos en la búsqueda de los contenidos adecuados para un curso. Lo que es indispensable es reconocer qué valores e ideas nos llevaron (o llevaron a la institución) a incluir los actuales contenidos del curso, cuáles son las razones que tenemos para no cambiar dichos contenidos, y finalmente, retroalimentar nuestros puntos de vista con base en la consulta a colegas, expertos, fuentes bibliográficas y documentales.

La organización de los contenidos

La organización se refiere a dos cuestiones esenciales:

- La forma en que estructuraremos los contenidos en partes o segmentos para facilitar su aprendizaje.
- El orden o secuencia que proponemos para la presentación del contenido.

En la práctica, tendemos a abordar la selección y la organización de los contenidos en forma simultánea, no como dos procesos separados.

La adecuada organización de los contenidos es un elemento clave para lograr aprendizajes significativos. Sin este elemento, corremos el riesgo de ir de un tema a otro sin ninguna articulación. Los profesores, como especialistas en un contenido, hemos construido gradualmente una gran estructura que nos permite acomodar cada tema en su lugar y captar la forma en que los temas se conectan unos con otros, pero debemos tomar conciencia de que dicha estructura por lo general no es evidente para los alumnos.

Principios *para la organización de los contenidos*

La organización de los contenidos en grandes bloques o temas principales facilita a los alumnos ir aprendiendo parte por parte sin perder de vista la totalidad del curso.

Ahora bien, para pasar de un segmento a otro, o bien para recorrer los temas específicos dentro de un mismo segmento, existe un orden interno que debe respetarse, propio de cada disciplina o área del conocimiento. Dentro de ese orden, es recomendable partir siempre de un esquema o panorama general del tema, para posteriormente profundizar en aspectos más específicos y complejos, mediante los cuales se va enriqueciendo y detallando cada vez más el esquema que sirvió de punto de partida.

Una buena organización del contenido es aquella que logra lo siguiente:

- "(1) Articular el contenido en unidades que preserven lo más posible su integración y carácter de totalidad, evitando la fragmentación excesiva.
- (2) Proporcionar siempre un marco de referencia o contexto, a fin de ubicar y dar sentido a los contenidos particulares.
- (3) Desglosar progresivamente los contenidos, de los más generales, amplios o abstractos, a los más particulares, concretos o específicos.
- (4) Realizar síntesis periódicas de los contenidos que se van desglosando, de manera que los alumnos puedan integrar, cerrar y consolidar sus aprendizajes, y reorganizar

gradualmente la estructura o contexto que dio inicio al curso o unidad”.⁴

A manera de conclusión, diremos que el desafío que tenemos a nivel de diseño es trabajar los contenidos desde una secuencia que los ordene, relacione e integre, para favorecer su asimilación o reconstrucción por parte de los estudiantes.

⁴ Casarini Martha y Ma de los Angeles Jiménez,
Planeación y Diseño de un curso Manual elaborado
para el Centro de Excelencia Académica del ITESM
Monterrey, México, 1992, p. 24

Revisión del contenido del curso

DESCRIPCION

Esta práctica consiste en realizar una representación y evaluación global del actual contenido del curso, empleando una herramienta que ayuda a superar las limitaciones y carencias de precisión que suelen tener los tradicionales listados de temas.

La intención de esta práctica es que los profesores *tomen distancia* de los actuales contenidos del curso, para estar en condiciones de proponer nuevos y mejores enfoques.

PROCEDIMIENTO

Para realizar esta práctica, los profesores llevarán a cabo las siguientes acciones:

- Paso 1.** Elaborar un esquema o mapa de los contenidos del curso.
- Paso 2.** Realizar una evaluación global de dichos contenidos.
- Paso 3.** Proponer un nuevo esquema de contenidos.



EJECUCION

Paso 1. Esquematización del contenido

Consultando el programa del curso o su equivalente, elabore un esquema o representación gráfica de los contenidos del curso, que permita visualizar globalmente cuáles son los temas principales, cómo están organizados, qué subtemas se incluyen y, en qué secuencia se desarrollan.

Paso 2. Revisión del contenido

Empleando como referencia el esquema anterior, someta a discusión entre sus colegas los siguientes puntos, y exprese por escrito las conclusiones a las que lleguen.

Contenidos que deben agregarse

Contenidos que deben tratarse con mayor profundidad

Contenidos que pueden omitirse

Contenidos que deben integrarse

Contenidos que deben presentarse antes o después de lo previsto

Paso 3. Nuevo esquema de los contenidos

Represente mediante un nuevo esquema o mapa los ajustes que propone realizar tanto en la selección como en la organización de los contenidos del curso seleccionado

